

na no tolera y que amenaza arrastrarnos a un pasado de vergüenza y de humillación, del que fuimos rescatados al precio de la sangre y del sacrificio de nuestros padres?

Después de la Bastilla, después de la Comuna y cuando el privilegio y la tiranía, en México y en Rusia, sienten en la garganta la mano colérica del pueblo, y de Chapultepec y de Petrogrado salen de rodillas los últimos vástagos de los faraones y los califas, es una vergüenza, es un ultraje que se despliegue a la luz del sol el emblema sombrío de la opresión, la negra bandera del despotismo con su inscripción bochornosa de Ver, oír y callar.

Callar, cuando todo nos invita a hablar; callar, cuando debemos gritar. Vamos, señores mandones, tragos vuestra orden, porque los anarquistas no estamos dispuestos a obedecerla, no podemos callar, no queremos callar, y hablaremos cuéntenos lo que nos cueste.

Callar, permanecer con los labios pegados por el miedo cuando a nuestra vista os regodeáis con vuestro festín de bienas; callar, cuando estáis vaciando millones de arterias proletarias en los campos de Europa, para convertir en oro la sangre de los humildes; callar, cuando el luto invade millones de hogares, alegres y risueños todavía ayer; callar, cuando nuestro corazón se hace pedruzcos ante los sollozos y las lágrimas de los huérfanos y de las viudas de vuestras víctimas sacrificadas en aras de vuestra ambición; callar, cuando la civili-

sación está seriamente comprometida bajo las pesadas del prusianismo aliado y teutón, pues el militarismo es el mismo azote ora sirva a la democracia ora a la autocracia; callar, cuando el progreso alcanza en siglos y más siglos; lenta y penosamente, está a punto de pelear; callar, para que los de arriba puedan oprimir a su antojo a los de abajo, es cosa que no podemos hacer los anarquistas, señores mandones. Sobre vuestro capricho está nuestro derecho, derecho que no os debemos a vosotros, sino a la naturaleza que nos dotó de un cerebro para pensar, y en defensa de un derecho, sabedlo bien, estamos dispuestos a todo y a arrostrarlo todo, hasta el calabozo y la horca. No olvidéis que el derecho, por más que lo mutiléis, por más que lo aplastéis, por más que queráis aniquilarlo, cuando más perseguido se encuentra y cuando más engreído estáis con vuestro triunfo, ruge su venganza en la dinamita y vomita plomo en la barricada.

El resorte de cada motín es un derecho violado; el alma pujante de toda insurrección es un derecho herido; el derecho perseguido engendra la revolución. No fué la pólvora la que obró en el revólver de Parí; fué un derecho conculcado; en el puñal de Caserio fulguró un derecho hollado. Aplastad el derecho es abrir de par en par las puertas a la rebelión. ¡Apredad, tiranos, que los pueblos necesitan sufrir los rigores de la opresión para recordar que tienen el derecho de ser libres!

RICARDO FLORES MAGÓN.

ha recaído inevitablemente. Sin dormir por noches enteras y seguidas; preocupado por la necesidad urgente de sostener la lucha en estos momentos en que la tiranía se retrucece y hay que defenderse; considerando nuestra impotencia para seguir adelante en la brecha a causa de la miseria; pensando, siempre pensando como salir adelante, la salud delicada de Ricardo ha tenido que resentirse y volverse a agravar, al grado de que en días pasados temimos seriamente por su vida.

Lo mas desesperante de todo es que por estar sosteniendo la propaganda por medio de una correspondencia pesada, para impedir que el periódico muera definitivamente, no hemos podido dedicarnos en serio a buscar lo suficiente para salvar a Ricardo de una muerte segura y a nuestros tiernos hijos, de la anemia y tisis que las afección, haciendo que conformarnos con robarlos a los trabajos de oficinas unas cinco o seis horas diarias, de las dieciocho y aun mas que trabajamos, para salir al campo a ayudar a nuestra madre Tierra a producir aunque sea lo mas limitado de legumbres que medio calmen el hambre de los nuestros.

A nuestro Ricardo lo necesitamos aun para el movimiento a favor del proletariado; pero lo inevitable su ceder a seguir en las condiciones insoportables en que estamos.

EL GRUPO REGENERACION.

MANIFIESTO.

¡Anarquistas, en guardia! En medio del torbellino de pasiones y de crímenes que la guerra actual ha desatado, se levanta magistosa la voz anarquista, anatematizando enérgicamente a los responsables de esa hecatombe humana, la cual ha absorbido las voluntades y las inteligencias de los que un día fueron valientes campeones de la libertad del pensamiento humano.

En estos momentos críticos en que la falsa civilización se descubre dominante y avasalladora, nosotros los anarquistas, celosos de nuestras convicciones y seguros de nuestra firmeza, insistimos en afirmar ante el mundo la sin razón de la guerra, vindicando el derecho que todo hombre y mujer tiene para exponer sus ideales.

Por eso los tiranos de la república norteamericana tratan de ahogar la voz anarquista, inquietándose por la propaganda libertaria que venimos realizando desde hace muchos años en este país, la cual puede desbaratar los planes ambiciosos y criminales de los gobernantes, habiendo dictado éstos órdenes despóticos contra los compañeros que manifiestan públicamente sus ideales de fraternidad, de armonía y de justicia.

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Ante todo y sobre todo, están nuestras convicciones, nuestra razón y nuestra justicia, las que tenemos el deber de salvar con una actitud digna y valiente, para que sirva de ejemplo a las generaciones futuras, cimentando así la nueva sociedad de los hombres libres, en donde no se producirán más guerras, en donde quedará abolida la explotación y se abolirá todo principio de autoridad, dejando al hombre dueño de sus acciones, para gozar de la vida con todo el esplendor que la naturaleza nos brinda.

Neguemos una vez más el poder a nuestros tiranos, por medio de una rebeldía consciente, tenaz y dignificadora.

¡Viva la libertad del pensamiento!
¡Viva la armonía humana!
¡Abajo la guerra!
¡Abajo la sociedad burguesa!
¡Salve la Anarquía!

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La Situación.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Ante todo y sobre todo, están nuestras convicciones, nuestra razón y nuestra justicia, las que tenemos el deber de salvar con una actitud digna y valiente, para que sirva de ejemplo a las generaciones futuras, cimentando así la nueva sociedad de los hombres libres, en donde no se producirán más guerras, en donde quedará abolida la explotación y se abolirá todo principio de autoridad, dejando al hombre dueño de sus acciones, para gozar de la vida con todo el esplendor que la naturaleza nos brinda.

Neguemos una vez más el poder a nuestros tiranos, por medio de una rebeldía consciente, tenaz y dignificadora.

¡Viva la libertad del pensamiento!
¡Viva la armonía humana!
¡Abajo la guerra!
¡Abajo la sociedad burguesa!
¡Salve la Anarquía!

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La Situación.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Ante todo y sobre todo, están nuestras convicciones, nuestra razón y nuestra justicia, las que tenemos el deber de salvar con una actitud digna y valiente, para que sirva de ejemplo a las generaciones futuras, cimentando así la nueva sociedad de los hombres libres, en donde no se producirán más guerras, en donde quedará abolida la explotación y se abolirá todo principio de autoridad, dejando al hombre dueño de sus acciones, para gozar de la vida con todo el esplendor que la naturaleza nos brinda.

Neguemos una vez más el poder a nuestros tiranos, por medio de una rebeldía consciente, tenaz y dignificadora.

¡Viva la libertad del pensamiento!
¡Viva la armonía humana!
¡Abajo la guerra!
¡Abajo la sociedad burguesa!
¡Salve la Anarquía!

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La Situación.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Ante todo y sobre todo, están nuestras convicciones, nuestra razón y nuestra justicia, las que tenemos el deber de salvar con una actitud digna y valiente, para que sirva de ejemplo a las generaciones futuras, cimentando así la nueva sociedad de los hombres libres, en donde no se producirán más guerras, en donde quedará abolida la explotación y se abolirá todo principio de autoridad, dejando al hombre dueño de sus acciones, para gozar de la vida con todo el esplendor que la naturaleza nos brinda.

Neguemos una vez más el poder a nuestros tiranos, por medio de una rebeldía consciente, tenaz y dignificadora.

¡Viva la libertad del pensamiento!
¡Viva la armonía humana!
¡Abajo la guerra!
¡Abajo la sociedad burguesa!
¡Salve la Anarquía!

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La Situación.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

La Bandera Roja en Sonora.

Hace más de veinticinco años, sobrehumanamente por tantos acusando los miembros de las demás tribus indias mexicanas permaneciamos acorralados ante las persecuciones y despojos, atropellos y asesinatos cometidos por el grande bandido de la época, Porfirio Díaz, nuestros hermanos yaquis fueron eternos rebeldes; sosteniendo desde entonces hasta nuestros días una lucha tenaz y desigual contra el bandillaje oficial y de la hana. Miles de federales encontraron y siguieron hallando sus tumbas en las abruptas montañas del yaqui y en las fértiles praderas que bañadas amorosamente por el sol fecundante, se extienden a lo largo del caudaloso Rio Yaqui, y también ¡ay! cientos de esos valientes hermanos indios han caído ya atravesados por las balas fratricidas de los esbirros del capital.

Ess hermosa raza de indios laboriosos y viriles y dignos, desde hace más de un cuarto de siglo se batió valerosamente por TIERRA Y LIBERTAD.

De los campeonatos de esos bravos, hemos recibido la siguiente comunicación que viene a probar una vez más, con desesperación de los imbéciles y malvados destructores del hermoso movimiento revolucionario mexicano, que en aquella región se conocen nuestros ideales elevados, justos e igualitarios, y que por ellos se lucha sudaz y decididamente. Dice así el documento:

Estación Lencho, Rio Yaqui, Sonora, México, Abril 6, 1917.

A la Prensa Libertaria:

Escribo la presente por conducto de uno de los miembros del Grupo "Lucha Tenaz", para mayor seguridad de que ésta llegue a la mesa de redacción de los periódicos anarquistas. Lo hacemos para demostrar una vez más nuestras tendencias anárquicas en pro de la clase oprimida y en contra de todo lo que huele a Capital y Gobierno; el Clero es una insignificante para nosotros. Todo el mundo sabe que la lucha que venimos sosteniendo por muchos años va directamente en contra de nuestros opresores. No descansaremos hasta ver coronados nuestros esfuerzos por el triunfo, que redundará en beneficio de todos los oprimidos del mundo.

Compañeros: Os invito por segunda vez a que prestéis vuestra ayuda material o moral, a este movimiento que se ha sostenido

ha recaído inevitablemente. Sin dormir por noches enteras y seguidas; preocupado por la necesidad urgente de sostener la lucha en estos momentos en que la tiranía se retrucece y hay que defenderse; considerando nuestra impotencia para seguir adelante en la brecha a causa de la miseria; pensando, siempre pensando como salir adelante, la salud delicada de Ricardo ha tenido que resentirse y volverse a agravar, al grado de que en días pasados temimos seriamente por su vida.

Lo mas desesperante de todo es que por estar sosteniendo la propaganda por medio de una correspondencia pesada, para impedir que el periódico muera definitivamente, no hemos podido dedicarnos en serio a buscar lo suficiente para salvar a Ricardo de una muerte segura y a nuestros tiernos hijos, de la anemia y tisis que las afección, haciendo que conformarnos con robarlos a los trabajos de oficinas unas cinco o seis horas diarias, de las dieciocho y aun mas que trabajamos, para salir al campo a ayudar a nuestra madre Tierra a producir aunque sea lo mas limitado de legumbres que medio calmen el hambre de los nuestros.

A nuestro Ricardo lo necesitamos aun para el movimiento a favor del proletariado; pero lo inevitable su ceder a seguir en las condiciones insoportables en que estamos.

MANIFIESTO.

¡Anarquistas, en guardia! En medio del torbellino de pasiones y de crímenes que la guerra actual ha desatado, se levanta magistosa la voz anarquista, anatematizando enérgicamente a los responsables de esa hecatombe humana, la cual ha absorbido las voluntades y las inteligencias de los que un día fueron valientes campeones de la libertad del pensamiento humano.

En estos momentos críticos en que la falsa civilización se descubre dominante y avasalladora, nosotros los anarquistas, celosos de nuestras convicciones y seguros de nuestra firmeza, insistimos en afirmar ante el mundo la sin razón de la guerra, vindicando el derecho que todo hombre y mujer tiene para exponer sus ideales.

Por eso los tiranos de la república norteamericana tratan de ahogar la voz anarquista, inquietándose por la propaganda libertaria que venimos realizando desde hace muchos años en este país, la cual puede desbaratar los planes ambiciosos y criminales de los gobernantes, habiendo dictado éstos órdenes despóticos contra los compañeros que manifiestan públicamente sus ideales de fraternidad, de armonía y de justicia.

Dado en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte America, a los 27 días de Mayo de 1917.

Federación de Grupos Anarquistas del Sur de California.

La Situación.

La atención de la prensa americana se ha reconcentrado a la guerra con Alemania y en hacer campaña patriótica y militarista, para inducir a las borregadas a ir al matadero, y casi nada se ha vuelto a decir de la Revolución Mexicana, quizás para evitar que los proletarios americanos tomen el noble ejemplo de sus hermanos de clase mexicanos, ahora que tanto lo necesitan; y la prensa carrancista nada dice para hacer creer que ya ganó Barbas de Chivo.

Particularmente a los anarquistas y al sindicalista Echillaci, se trata de deportarlos a sus países de origen, aplicándoles una nueva ley, promulgada el 5 de Febrero del corriente año, la cual condena a ser expulsados de los Estados Unidos a todo extranjero anarquista y que propague las ideas anarquistas.

Indudablemente, si los anarquistas obedeciéramos esta nueva ley, cerrando nuestros labios y haciéndonos cómplices del gran crimen que actualmente se realiza, no seríamos molestados ni expulsados; pero nosotros, los eternos rebeldes, no estamos dispuestos a obedecer ley alguna, y menos cuando se trata de arrebatar el derecho de exponer nuestros ideales, y por lo tanto, proclamamos solemnemente y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que estamos completamente fuera de las leyes, dispuestos a sufrir toda suerte de persecuciones, antes que renunciar a la libre expresión de nuestros pensamientos.

Y al hacer esta afirmación de anarquistas militantes, exponiendo nuestra posición ante las actuales persecuciones de que somos objeto, hacemos un llamamiento a todos los anarquistas del país, para que nos unamos estrechamente, haciendo frente a nuestros enemigos con el fin de levantar en lo alto la bandera de la Anarquía.

Y como quiera que hemos señalado anteriormente varios arrestos de compañeros en diferentes localidades, hemos sentido la necesidad de publicar este Manifiesto, el cual se publica también en inglés, para que la agitación sea general y podamos defender a todas las víctimas que caigan a raíz de la persecución sistemática que ha organizado el gobierno, el cual encubre en su manto democrático el más odioso despotismo de los presentes tiempos.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Adelante, pues, anarquistas; no permitamos que el progreso de nuestros ideales sea detenido por el capricho de los tiranos. Hagamos todos un esfuerzo anímico que desbarate los planes diabólicos de nuestros enemigos, sin preocuparnos las consecuencias, pues si existen millones de seres humanos que sacrifican voluntariamente sus vidas en holocausto del Estado y del Capital, sepamos nosotros sacrificar nuestras vidas en aras de nuestros ideales, antes que presenciar un retroceso de nuestra marcha a través de la conquista de las libertades humanas.

Entre Nosotros

Tras fatigoso viaje, por falta de recursos para venir de cetamente, ya esta entre nosotros el buen compañero Domingo H. Rosas, el primero de nuestros hermanos mártires de Texas que ha salido libre.

El compañero Rosas, propagandista y agitador entusiasta y activo, ha hablado ya en dos mitines, uno en Puento y otro en esta ciudad, descubriendo los tratamientos crueles e inhumanos que se da a nuestros presos. La falta de espacio nos impide hoy entrar en detalles; pero lo haremos en números futuros.

Compañeros: el tratamiento dado a nuestros presos es horroroso; negra pesadilla es la vida en aquellos antros; y si queremos ver salir con vida a Rangel, Cisneros y demás camaradas, es preciso apresurar la agitación Pro-huelga de Protesta formando Comités locales que se encarguen de esa agitación y de la organización de dicha huelga de un día. Los que tengais voluntad en ayudar, pedidnos hojas de agitación Pro-huelga e invitad a todos los trabajadores, hombres y mujeres, a firmar el coupon que va al calce.

No olvidéis que de la solidaridad mostrada a los presos depende vuestra propia seguridad. Que los tiranos vean que los trabajadores abandonamos a los que caen y se echanar sobre todos nosotros, No hay peor enemigo que el silencio. ¡A agitar todos!

CUPON.

Me comprometo a dejar el trabajo por un día en señal de protesta contra la injusticia de que estan siendo victimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados y abusos de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Firma.....

Nombre completo.....
Occupacion.....
Direccion.....

DEL 17 DE ABRIL AL 18 DE JUNIO DE 1917.

ARIZ.: A. Zaba, \$1; L. Ramirez, \$0c; M. Casey, \$1.07; C. Merdol, \$1; colecta por R. Jimenez, el mismo, \$1, F. Lopez, \$0c; P. Frausto, \$0c; C. Espalín, \$0c; M. Pérez, \$1.50; F. Garcia, \$0c; D. Cruz, \$0c; M. Sigorola, \$1; colecta por B. M. Garcia, el mismo \$0c; A. D. Ibarra, \$0c; A. Cervantes, \$0c; J. Reyes, \$0c; B. I. Leal, \$0c; Z. Vázquez, \$0c; J. V. Rodriguez, \$0c; y F. Sánchez, \$0c; colecta por M. Pérez, el mismo, \$0c; C. Muro, \$0c; J. Barragán, \$1; H. Cerna, \$0c; L. Calvillo, \$1; A. Villalobos, \$1; y F. Mora, \$0c; L. Ramirez, \$0c; A. Fernández, por el Grupo "Lucha Tenaz"; Susana Regnier, \$0c. AUSTRALIA: S. Alvarez, \$4.87.

BRASIL: Colecta por R. Barreiro, \$4.60. CAL.: Carolina Santoyo, \$2.25; A. Araujo, \$1; S. Zavala, \$1; J. Vázquez, \$0c; E. Zavala, venta de Reg. \$2c; G. Ruiz, \$0c; M. Pereira, \$8; H. Covarrubias, \$0c; J. Fernández, \$8; P. Patiño, \$1; V. Martínez, \$0c; P. de la Cruz, \$0c; B. Jantzin, \$0c; A. Rincón, \$1.75; Venta de paquetes, \$1.90; venta de Reg. en la Placita, \$1.15; colecta por D. Estrada, el mismo \$0c; A. Martínez, \$0c; G. Durán, \$0c; J. Durán, \$0c; Mercad Durán, \$0c; M. R. Gallardo, \$0c; D. Diaz, \$0c; P. R. Gallardo, \$0c; P. Diaz, \$0c; J. Carranza, \$0c; S. Carranza, \$0c; J. Rincón, \$2; L. Martínez, \$0c; J. L. Arriaga, \$1; M. V. Avila, \$5c; J. Rincón, \$1; E. Estrada, \$1; y A. Rincón, \$0c; O. Garcia, \$0; L. Flores, \$1; Carolina Santoyo, \$0c; P. Méndez, \$1c; P. de la Cruz, \$0c; F. V. Aradón, \$1; R. H. Johnson, \$2; colecta por D. Estrada, el mismo, \$0c; J. Castro, \$0c; Un Liberal, \$0c; A. Téllez, \$0c; Un Liberal, \$0c; G. Durán, \$0c; A. Martínez, \$0c; y P. R. Gallardo, \$0c; Margarita Ball, \$0c; L. Pérez, venta de Reg. \$0c; B. Martínez, \$1; C